



Con F de fracaso

Hugo Rangel Vargas

Jueves 13 de Febrero de 2014

Un viejo debate rosacruziano sobre la existencia o no de la vacuidad parece tomar vida propia en la realidad actual de Michoacán y arriba con singular fortaleza al umbral del Segundo Informe de ¿Gobierno? de Fausto Vallejo Figueroa. Y es que más allá de las intermitencias con las que en el presente año ejerció el mandato de la administración pública estatal; navegando entre licencias, ausencias obligadas y remociones, Vallejo Figueroa ha visto en los últimos meses el desmoronamiento de su preciado anhelo de alcanzar el Solio de Ocampo, devenido en una pesadilla equiparable al salto al vacío.

De las resistencias y fricciones con Jesús Reyna después de su último regreso al frente del gobierno del estado, pasando por la casi obligada reinstalación de este último en su oficina de la Secretaría de Gobierno, y el ahora reciente establecimiento del gobierno federal en Michoacán como un cuarto poder constitucional de facto; la autoridad del gobernador constitucional del estado parece menguar día a día. Derivado de lo anterior es que resulta, si no inquietante, por lo menos sí morbosos, conocer el Informe de Gobierno de un mandatario que se ausentó por más de la mitad del periodo del que pretende rendir por menores y que en el último mes ha sido opacado, al menos en interlocución mediática y ejercicio presupuestal, por los funcionarios federales.

Pero, más allá de los cuestionamientos de carácter jurídico, la intervención federal en Michoacán no es obra de la casualidad, ni tampoco una irrupción forzada a la autoridad local; su sustento claramente se encuentra en un vacío de poder en el estado, sin el cual no se explica la permisibilidad con la que los poderes locales, salvo voces aisladas, han tolerado la injerencia de la Federación.

El marco del fracaso de la administración vallejista y los huecos de poder que ha dejado, no sólo lo develan la pululante aparición de los grupos de autodefensa y la clara ausencia del gobierno en franjas enteras del estado.

La estela de promesas incumplidas y de espacios vacíos del gobierno actual pasa por el crecimiento del desempleo en Michoacán. Así entonces, según el Inegi, en el cuarto trimestre del 2013 el desempleo se incrementó en términos absolutos en ocho mil 105 personas adicionales sin trabajo en la entidad. A ello vale la pena agregar el cierre de empresas que a mediados del año pasado documentó la calificadora internacional Fitch Ratings, retiro de inversiones que tuvo como factores explicativos el clima de inseguridad en la entidad y la incertidumbre política; lo cual llevó a dicho consorcio a colocar en observación negativa la calificación de Michoacán.

Sin embargo, un par de excusas podrían regresar a la retórica del gobernador de Michoacán en el informe que presentará ante el Congreso del Estado. La primera de ellas se encontrará en la deuda pública que recibió de la administración anterior, pasivos que en medio de la ausencia de autoridad fue estimada y reestimada por los funcionarios del ¿gobierno? vallejista hasta el punto de la caricaturización. Sin embargo, vale decir que la actual administración lejos de causar mella en el endeudamiento de la entidad sigue presentando cifras crecientes de obligaciones financieras, y de enero a septiembre del año pasado el monto de éstas había crecido en 874 millones de pesos según cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Un subterfugio adicional del mar de lugares comunes de la administración actual se encuentra en la inseguridad, también heredada de los gobiernos anteriores. Esta evasiva no obstante parece ser únicamente el embozo de niebla que oculta la incapacidad del actual ¿gobierno? de presentar resultados claros en la materia. Y es que más allá de que Michoacán se ubicó, según el semanario Zeta de Tijuana, en el lugar nueve de los estados por número de ejecuciones de diciembre de 2012 a julio del 2013; los delitos del fuero común (obligación del gobierno local en su atención y prevención) pasaron de 19 mil 410 en los primeros siete meses del 2012, a 20 mil 319 para el mismo periodo del año 2013; esto según cifras del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Sin embargo vale la pena de la curiosidad y la intriga por escuchar un informe de oquedad y fracasos que ya ha desplegado una estrategia publicitaria ofensiva. La expectativa también se centrará en el lugar que tome el comisionado del gobierno federal, Alfredo Castillo, quien ha sido condenado por Enrique Peña Nieto a la nada cómoda labor de llenar los faltos de Vallejo. A él sin embargo le expía de culpas el principio del que hablaría Umberto Eco en su novela Baudolino: “Sin el vacío entre los corpúsculos que componen cada cuerpo, nada podría ser cortado, roto o quebrado, ni absorber agua, ni ser invadido por el frío o por el calor”.